

Ndada Hongahogam'ui pa ya bātsi: un Don Quijote para los niños en otomí

Aimée Valckx Gutiérrez

Abstract: A trilingual Otomi-Spanish-English version of *Don Quixote* for children was published in 2015. The volume includes a new translation of *Don Quixote* into English (identified in the back cover as the third language spoken by many Otomi) and a series of original illustrations made on maguey stalks by Otomi artist José Luis Romo Martín. This publication grants Otomi, the seventh most widely spoken indigenous language in Mexico, a significant symbolic weight in today's Mexican context. This article shows how, in this case, translation has great relevance, as it serves the goal of linguistic revitalization. Moreover, by bringing together Otomi—a minoritized language—Spanish—in its Mexican variety—and English—today's lingua franca *par excellence*, this trilingual edition of *Don Quixote* creates a space for new intralinguistic and interlinguistic dialogues resulting in a shifting balance of power.

Keywords: translation, language revitalization, indigenous languages, Otomi, *Don Quixote*

Résumé: Une version trilingue otomi-espagnol-anglais de *Don Quixote* destinée aux enfants est parue en 2015. Le volume comprend une nouvelle traduction de *Don Quixote* en anglais (il est mentionné en quatrième de couverture que l'anglais est la troisième langue pour de nombreux Otomi) et une série d'illustrations originales faites sur de la fibre de maguey par l'artiste otomi José Luis Romo Martín. Cette publication accorde à l'otomi, la septième des langues autochtones au Mexique en termes de locuteurs, un poids symbolique important dans le contexte mexicain actuel. Cet article montre comment, dans ce cas, la traduction revêt une grande importance, dans le sens où elle accompagne le mouvement de revitalisation de la langue. De plus, cette édition trilingue de *Don Quixote*, en réunissant l'otomi (langue minoritaire), l'espagnol (variété mexicaine) et l'anglais (lingua franca *par excellence* de nos jours), crée un espace pour de nouveaux dialogues intralinguistiques et interlinguistiques, ce qui entraîne un changement dans les rapports de force.

Mots clés : traduction, revitalisation des langues, langues autochtones, otomi, *Don Quixote*

Resumo: Uma versão trilingue em otomi-espanhol-inglês de Dom Quixote para crianças foi publicada em 2015. O volume inclui uma nova tradução de Dom Quixote para o inglês (identificado na contracapa como a terceira língua falada por muitos Otomi) e uma série de ilustrações originais feitas em caules de piteira pelo artista otomi José Luis Romo Martín. Essa publicação concede ao otomi a posição de sétima língua indígena mais falada no México, um peso simbólico significativo no atual contexto mexicano. Este artigo discute a grande importância da tradução nesse caso, uma vez que cumpre o papel de revitalização linguística. Além disso, por reunir o otomi (uma língua minoritária), o espanhol (em sua variação mexicana) e o inglês (a língua franca atual, por excelência) essa edição trilingue de Dom Quixote cria espaços para novos diálogos intra e interlinguísticos, ocasionando uma alteração no equilíbrio de forças.

Palavras-chaves: tradução, revitalização da língua, línguas indígenas, otomí, *Don Quixote*.

Resumen: Publicada en 2015, la versión trilingüe otomí-español-inglés de un *Quijote* para los niños se destaca por incluir una nueva traducción al inglés (declarada en la contraportada como una tercer lengua para muchos otomíes), una serie de originales ilustraciones en pencas de maguey (obra del artista otomí José Luis Romo Martín) y, sin lugar a dudas, por dotar al otomí, la séptima lengua indígena más hablada en México, de un peso simbólico significativo en el contexto mexicano actual. En este artículo se muestra que la traducción en este contexto representa más que su propio objeto: está al servicio de la revitalización lingüística y, al poner en contacto a una lengua minorizada, a una lengua cervantina mexicanizada y a la lengua franca por excelencia, facilita nuevos diálogos intralingüísticos e

interlingüísticos de los cuales surge como resultado una redistribución de fuerzas en el plano de los intercambios lingüísticos de la actualidad.

Palabras clave: traducción, revitalización lingüística, lenguas indígenas, otomí, *Don Quijote*

Introducción

En 2015 la segunda parte del *Quijote* de Miguel de Cervantes cumplió cuatrocientos años de haber sido publicada. Entre los eventos y las publicaciones para conmemorar esta fecha destacan aquellos que dan cuenta de lo lejos que esta obra, la segunda más traducida en la historia de la lengua española después de la Biblia, ha viajado geográfica y lingüísticamente. Los lejanos y políglotas viajes en los que el *Quijote* se ha embarcado han sido posibles gracias a la traducción, una labor que, si bien a menudo suele pasar desapercibida, es reconocida y homenajeada en la exposición “Quijotes por el mundo”, inaugurada en abril por el Instituto Cervantes. La muestra, que reúne 185 ediciones de *El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha*, además de varios *Quijotes* en diferentes formatos (carteles, videos, una edición en Braille, nueve adaptaciones para niños, entre otros) y en 56 lenguas, “rinde homenaje a cientos de traductores de la obra cervantina que, a lo largo de 400 años, han hecho posible que Cervantes y sus textos se hayan difundido por todo el mundo” (“Quijotes por el mundo”).

Se prevé que la obra cervantina esté disponible en un todavía mayor número de lenguas (74, una para cada capítulo de la segunda parte) para fines del 2015 o principios del 2016 en una edición multilingüe que lleva por nombre “El Quijote políglota”.¹ El proyecto editorial está a cargo del Ayuntamiento y del Museo Cervantino de El Toboso en Toledo, España. Hasta el momento, según una comunicación personal con los impulsores del proyecto, se tienen capítulos en amhárico, letón, islandés, latín clásico y macarrónico, finés, esperanto, occitano, tagalo, espanglish, bengalí, braille y lunfardo (Oficina de Turismo de El Toboso). Los capítulos han sido escritos a mano, lo cual parece apuntar a que este *Quijote* está pensado para ser una edición de museo, es decir, una obra que pasará a formar parte de la colección del museo cervantino en El Toboso, donde los visitantes podrán admirarla en una vitrina.²

En este mismo año, el *Quijote* también ha viajado al mundo indígena del México contemporáneo y se ha vuelto aún más políglota al ser traducido a una de las 364 variantes lingüísticas que lo habitan: el hñähñu del Valle del Mezquital, una de las variantes de la lengua otomí, la séptima lengua indígena más hablada en México. En este mismo viaje, la lengua cervantina se ha adaptado a un lector infantil mexicano y el *Quijote* ha vuelto a hablar la lengua franca por excelencia en una nueva traducción al inglés. Así, en *Ndada Hongahogam'ui pa ya bātsi. Don Quijote para los niños. Don Quijote for children*, edición trilingüe otomí-español-inglés, la traducción pone en contacto lo que a primera vista parecen ser tres compañeros de viaje poco probables

¹ Para un precursor de las versiones políglotas del *Quijote* ver Ford y Lansing. (81)

² Otro elemento que parece reforzar esta hipótesis es el hecho de que las lenguas que hasta el momento han participado en el proyecto han sido calificadas como “curiosas” por los impulsores del mismo (comunicación personal Oficina de turismo de El Toboso).

pero que, al mirar más de cerca, emergen como elementos que la colonización, la asimilación, el desplazamiento y, más recientemente, la revitalización de las lenguas indígenas en México, ha vinculado inextricablemente entre sí.

El presente artículo, a partir de las entrevistas realizadas a los impulsores del proyecto (un coleccionista y el traductor al inglés), al autor de la adaptación en español, al traductor al hñähñu y al ilustrador de la obra, se propone mostrar que la traducción en este contexto representa más que su propio objeto. En efecto, sugerimos que la traducción está al servicio de la revitalización lingüística y, al poner en contacto a una lengua minorizada,³ una lengua cervantina mexicanizada y a la lengua franca por excelencia, facilita nuevos diálogos intralingüísticos e interlingüísticos que resultan en una redistribución de fuerzas en el plano de los intercambios lingüísticos de la actualidad. De esta manera, a diferencia de un proyecto editorial como “El Quijote políglota”, donde se podría decir que la traducción contribuye a la museización de ciertas lenguas, en la versión trilingüe del *Quijote*, la traducción contribuye a revitalizar una lengua indígena y, gracias a su tiraje nada desdeñable (5,500 ejemplares) y a su accesible precio para el público (alrededor de \$4 USD), permitirá que el caballero andante cabalgue políglotamente hacia un nuevo grupo de jóvenes lectores.

El artículo se estructura en tres partes: en la primera se describe a detalle la versión trilingüe de *Ndada Hongahogam'ui* y se relata cómo surgió y se cristalizó el proyecto editorial multidisciplinario. En la segunda parte se habla de la lengua hñähñu y de su paso de ser una lengua minorizada a una lengua en proceso de revitalización en el México contemporáneo. Finalmente, en la tercera parte se aborda el papel que desempeña la traducción en la revitalización de las lenguas indígenas en general y del hñähñu en particular, poniendo especial énfasis en la versión trilingüe de *Ndada Hongahogam'ui*. El análisis se centra en los paratextos editoriales y en la distribución gráfica del contenido de la obra.

Una versión trilingüe del *Quijote* para niños en otomí, español e inglés

La edición trilingüe *Ndada Hongahogam'ui pa ya bätsi. Don Quijote para los niños. Don Quijote for children* fue publicada a fines de marzo del 2015 por el Gobierno del Estado de Guanajuato, a través del Museo Iconográfico del Quijote (MIQ) como parte de las actividades del proyecto “N’jüä: Deidades en el agave” coordinado por el profesor David Wright desde la Universidad de Guanajuato. El MIQ fue establecido en 1987 gracias a la donación patrimonial del creador de la Fundación Cervantina de México y, desde su fundación, ha sido administrado por el Gobierno del Estado de Guanajuato. La obra fue financiada por instituciones gubernamentales, no gubernamentales y académicas involucradas en la revitalización de las lenguas indígenas en México: la Dirección General de Culturas Populares del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA), el Museo Iconográfico del Quijote, la Universidad de Guanajuato y el Instituto Queretano de la Cultura y las Artes, a través del Fondo de Reconocimiento a la Escritura en Lengua Hñähñu, Jñatrojo, Náhuatl y Purépecha. No es casualidad que esta versión del *Quijote* fuera publicada y financiada por instituciones guanajuatenses, pues Guanajuato ha sido declarada por la UNESCO

³Siguiendo a Mukherjee, Arun, Mukherjee, Alok y Godard, optamos por utilizar el término “minorizada” (traducido del inglés *minoritized*) porque, “unlike minority, [it] emphasizes the process of minoritizing and insists that the relative prestige of languages and cultures and the conditions of their contact are constituted in social relations of ruling in both national and international arenas” (1).

como la “capital cervantina de América” (“Guanajuato, Capital Cervantina de América”). Cada año, la ciudad de Guanajuato es el marco del Festival Cervantino, un evento cultural que se celebra en el mes de octubre y que tiene sus orígenes en las representaciones de obras cortas de Miguel de Cervantes que se llevaban a cabo en las plazas de la ciudad desde mediados del siglo XX (“Guanajuato meca cultural”).

Ndada Hongahogam'ui está dirigida principalmente a niños y jóvenes otomíes, quienes podrán acercarse al texto en hñähñu, español e inglés. El formato del libro, tan alto y delgado como el protagonista de la obra cervantina, facilita la lectura en paralelo del texto, el cual aparece dispuesto en tres columnas: primero en hñähñu, luego en español y, por último, en inglés. Así, la versión trilingüe es una edición didáctica que, al colocar a estas tres lenguas en el mismo plano material y simbólico por mediación de la traducción (intra e interlingüística), acerca a la lectura de un clásico literario a un grupo de jóvenes lectores que, en su mayoría, apenas habla –o solamente entiende– la lengua de sus abuelos, habla español y tiene al inglés como tercera lengua; o un público que, en suma, habita en un mundo internacional y plurilingüe.

Si bien el texto, conforme con el público al que está destinado, no está acompañado de ninguna nota a pie de página, incluye una serie de elementos paratextuales: una nota de los editores, una breve nota introductoria y un índice. Las cuarenta y cinco páginas trilingües que componen el libro están acompañadas por una serie de treinta bellas e inéditas ilustraciones en pencas de maguey, obras del artista otomí José Luis Romo Martín. La distribución del libro se ha hecho por canales formales e informales. David Wright señaló que, en el primer caso, el ejemplar puede conseguirse en bibliotecas y en tiendas de museos y de universidades ubicadas en la ciudad de Guanajuato. En el segundo, los traductores y el ilustrador de la obra han ido distribuyendo varios cientos de ejemplares entre sus redes de hablantes del otomí y de personas que se interesan por este pueblo, su cultura y su lengua (Wright Carr).

El proyecto editorial data del 2010 cuando el coleccionista texano Albert Askenazi solicitó a David Wright, especialista en el pueblo otomí, ayuda para encontrar a un traductor que pudiera traducir algunas páginas del *Quijote* al otomí a modo de añadirlas a su colección personal de 253 *Quijotes* en 63 lenguas. A decir de Askenazi, él ya contaba con una traducción de la obra cervantina a una lengua indígena del continente americano (la traducción de la primera parte de la obra cervantina al quechua⁴) y deseaba incorporar una lengua indígena mexicana a su colección (Askenazi).

De esta manera, el profesor Wright puso en contacto a Askenazi con Raymundo Isidro Alavez, traductor otomí con una amplia experiencia en la traducción de obras literarias al hñähñu y profesor de la Facultad de Estudios Superiores Acatlán de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Tres años más tarde, y debido en parte a que el proyecto original de traducción no prosperó, el profesor Wright volvió a contactar a Isidro para proponerle que tradujera unos textos para su proyecto “N'jüä: Deidades en el maguey” sobre la vida y la obra reciente del artista otomí José Luis Romo Martín. En el marco de este proyecto, Wright presentó a Isidro con el director del Museo Iconográfico de El Quijote con la intención de que el museo publicara una traducción del *Quijote* al otomí. De esta manera, el director del museo sugirió tomar como texto de partida una obra publicada en el 2008 por el museo mismo: *Ndada Hongahogam'ui*.

⁴ En el 2015 fue publicada la traducción de la segunda parte del *Quijote* al quechua, lo cual la convierte en la primera traducción íntegra de la obra a una lengua indígena del continente americano.

Ndada Hongahogam'ui es una adaptación para el público infantil del escritor y traductor Benjamín Valdivia, director del Centro de Estudios Cervantinos desde el 2004 hasta el 2010 y actualmente presidente de la Red Cervantina Mundial. La adaptación de Valdivia contiene un total de 32 páginas ilustradas con dibujos realizados por niños de Guanajuato y contiene cinco capítulos de la obra de Cervantes: los capítulos 1 y el 8 de la primera parte y los capítulos 11, 17 y 41 de la segunda. En cuanto al porqué de los cinco capítulos seleccionados, el criterio, como lo indica Valdivia, consistió en proponer una *lectura facilitada*: de ahí que se escogiera el capítulo primero, donde se presenta al protagonista. Los demás capítulos fueron elegidos por diversas razones: en el caso del capítulo 8 (la aventura con los molinos de viento), el criterio fue el carácter emblemático de dicha aventura. De la segunda parte, el capítulo 11 (episodio de las Cortes de la Muerte) se consideró apto por su *mucho colorido e imaginación*; el 17 (aventura de los leones) por ser, dentro de las experiencias quijotescas, una *aventura de su vida real y no de su delirio*, y el 41 (episodio del caballo Clavileño), siempre según el adaptador, porque se trata de *una anécdota ancestral y enlaza con el artilugio de las máquinas de nuestro tiempo* (entrevista con Valdivia). Como bien se puede deducir, los criterios aplicados son varios y se relacionan antes que nada con las posibilidades interpretativas de un público infantil, con el propósito central de acercar el texto cervantino a lectores jóvenes.

En cuanto al tipo de transformaciones textuales llevadas a cabo sobre el texto cervantino para ponerlo al alcance de un público infantil, Valdivia indica no haber querido *contar la historia de modo simplificado, sino entregar la historia allanando las dificultades del lenguaje* (entrevista con Valdivia). La manera en que se adaptó la (famosa) primera frase de la novela permite hacerse una idea del trabajo de modernización llevado a cabo por el adaptador y del grado de transformación del texto: *En un lugar de la Mancha de cuyo nombre no quiero acordarme, no hace mucho tiempo que vivía un hombre que tenía guardada una lanza, un escudo antiguo, y tenía también un caballo flaco y un perro muy veloz* (Cervantes: *En un lugar de la Mancha de cuyo nombre no quiero acordarme no ha mucho tiempo que vivía un hidalgo de los de lanza en astillero, adarga antigua, rocín flaco y galgo corredor*). La simplificación reivindicada por el adaptador se observa ante todo en una modernización lexical del texto: *un hidalgo de los de lanza en astillero* es sustituido por *un hombre que tenía guardada una lanza, adarga antigua* por *escudo antiguo* y *rocín flaco y galgo corredor* por *un caballo flaco y un perro muy veloz*. Es notable que dicho acercamiento al *idioma de nuestro tiempo* (palabras de Valdivia) no se limita al léxico, sino que incluye una actualización de las formas verbales (*no ha mucho tiempo* es sustituido por *no hace mucho tiempo*) y se dobla de una tendencia a la explicitación (*que tenía guardada... y tenía también*). Por lo tanto, la adaptación llevada a cabo sobre el texto cervantino no oculta el carácter histórico del mismo ni la distancia que separa su producción de su lectura por un público infantil del 2015.

La traducción al inglés de la versión de Valdivia fue realizada por David Wright, quien también estuvo a cargo del cuidado editorial de la obra junto con Luz Adriana Martínez Nieto, del Museo Iconográfico del Quijote. El profesor Wright es doctor en Ciencias Sociales por El Colegio de Michoacán y se especializa en el estudio de lenguas y culturas indígenas, principalmente la otomí. En tanto impulsor del proyecto editorial de la versión trilingüe, Wright también fue quien encargó la ilustración de la obra con el artista otomí José Luis Romo Martín.

A decir de Wright, a pesar de ser la primera vez que las obras de Romo se plasman en un medio escrito, el artista otomí tiene una trayectoria de cuatro décadas como productor de obras plásticas. A partir del 2003 desarrolló una novedosa e innovadora técnica de pintura en pencas de maguey de la que, como afirma Wright, Romo es pionero (“Ra hyokak’oihmi dega u’ada” 68). Las ilustraciones de Romo no discrepan de lo habitualmente representado en las ediciones ilustradas de la obra cervantina⁵: se centra en los personajes de la novela, el propio don Quijote, Sancho Panza, Dulcinea, pero también representa escenas o aventuras como la de los molinos de viento y algunos animales emblemáticos de la obra (los leones y Clavileño, el caballo de madera, sin olvidar por supuesto el caballo flaco de Don Quijote y el asno de Sancho Panza). Las representaciones de Don Quijote dominan en las ilustraciones, pues el personaje aparece en la portada y en seis de las 29 ilustraciones que contiene el libro. Al mismo tiempo, el trabajo del ilustrador Romo Martín es doblemente original y ello se debe, por una parte, al material empleado por él y, por otra, al hecho de que el artista usa en sus representaciones de la obra tanto lo figurativo como lo abstracto, lo cual contribuye de dos maneras a una iconografía inédita. En cuanto al material empleado, el artista pinta los personajes o las escenas sobre pencas de maguey, una planta central en la cultura otomí. Entre las primeras ilustraciones tenemos un libro abierto, una imagen por cierto conforme con la iconografía quijotesca, pero que al mismo tiempo, por el empleo de la hoja del maguey y su forma peculiar, le permite al artista asociar la imagen del libro a la de una máscara, una asociación fecunda y productiva en cuanto a la obra de Cervantes se refiere. La otra originalidad del trabajo de Romo radica en que también incluye en sus ilustraciones otro tipo de propuesta a su (joven) lector: la de interpretar y dar significado a unas ilustraciones que no representan a un personaje o una escena en particular, sino que abren la puerta a la participación y a la creatividad del lector.

Ndada Hongahogam'ui está dirigida principalmente a niños y jóvenes otomíes, quienes podrán acercarse al texto en hñähñu, español e inglés. Así, la versión trilingüe es una edición didáctica⁶ que, al colocar al hñähñu, al español y al inglés en el mismo plano material y simbólico por mediación de la traducción (intra e interlingüística), acerca a la lectura de un clásico literario a un grupo de jóvenes lectores que, en su mayoría, apenas habla –o solamente entiende– la lengua de sus abuelos, habla español y tiene al inglés como tercera lengua; o un público que, en suma, habita en un mundo internacional y plurilingüe, como veremos a continuación.

El otomí: una lengua minorizada en proceso de revitalización

El otomí es la séptima lengua indígena más hablada en México, después del náhuatl, el maya, el mixteco, el tzeltal, el zapoteco y el tzotzil. Según estimaciones del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), el otomí contaba con 284,992 hablantes en 2010⁷ (“Lenguas indígenas en México”). Del total de estos hablantes, 115,869 habitan en el estado de Hidalgo, un estado que alberga al 15.1% de la

⁵ Para más información sobre las ilustraciones del *Quijote*, ver Lenaghan.

⁶ Existen muchos ejemplos de *Quijotes* didácticos; uno de ellos se puede consultar en Ford y Lansing. (63)

⁷ Las estimaciones sobre población indígena provienen de los censos de población y vivienda, a cargo del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), y constituyen las estimaciones oficiales de las lenguas indígenas que se hablan en México. Sin embargo, es importante tomar estas cantidades con un cierto grado de escepticismo, pues, como señalan Cifuentes y Moctezuma, las cifras suelen mostrar un alto grado de inconsistencia, al punto de que los censos han sido acusados de “genocidio estadístico” (201).

población que habla alguna lengua indígena en México y donde, además del otomí, también se hablan el náhuatl, el tepehua y el mixteco (“Lenguas Indígenas”).

El estado de Hidalgo está formado por diez regiones geográficas, incluyendo el Valle de Mezquital, donde se habla la variante del otomí conocida como hñähñu. Según la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI), “hñähñü” significa “los que hablan la lengua nasal” (*hñä*, hablar y *hñü*, nariz) (“Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas”). De acuerdo con estimaciones realizadas a partir de los datos disponibles en el INEGI para el 2010, 72,961 personas de más de cinco años hablaban hñähñu, lo que representa el 20% del total de hablantes de lengua indígena en el estado de Hidalgo.

Los otomíes tradicionalmente han habitado en comunidades ubicadas en siete estados del centro y sureste de México además de Hidalgo: Guanajuato, Querétaro, Michoacán, México, Tlaxcala, Veracruz y Puebla. En cada uno de ellos se hablan distintas variantes del otomí y sus hablantes poseen términos específicos para referirse a sí mismos. Por ejemplo, siguiendo a Wright, en Toluca, Estado de México, los otomíes se autodenominan como “ñätho”, en el sur de Querétaro, utilizan los términos “ñaño”, y “n'yühü” en la Sierra Madre Oriental (“Precisiones sobre el término ‘otomí’” 19). Para el caso de los hablantes que habitan en el Valle del Mezquital, en el estado de Hidalgo, a decir de Isidro, “la palabra ‘Otomí’ fue impuesta por la cultura náhuatl, pero los que somos de esa etnia nos llamamos ñähñu, nuestra lengua es el hñähñu” (Isidro 383). Según Wright, si bien la palabra “otomí” ha sido usada en textos que menosprecian a estos antiguos habitantes del Centro de México, si se utiliza en trabajos que intentan recuperar su historia (como es el caso tanto de Wright como del presente estudio), el término puede adquirir connotaciones más positivas (“Precisiones sobre el término ‘otomí’” 19). Por esta razón, en este artículo se emplea el término “otomí” para hablar de la lengua indígena en general y de los miembros de este grupo indígena, mientras que el término “hñähñu” se emplea para hacer referencia a la variante del otomí que se habla en el Valle del Mezquital.

Además de las comunidades ubicadas en los ocho estados del centro y sureste mexicano, un cierto número de otomíes habita actualmente fuera de sus comunidades de origen, tanto en las ciudades de México como en algunas ciudades de Estados Unidos. Si bien las causas específicas que empujan a los otomíes a salir de sus comunidades de origen varían de una comunidad a otra, e incluso al interior de la misma comunidad, en general están relacionadas con la reestructuración de la actividad agrícola en México, a partir de la cual las actividades agropecuarias pasaron a ser únicamente de subsistencia (Carton ctd. en Fagetti, Rivermar y D’Aubeterre 206). Rivera y Quezada (88) afirman que la migración ha sido siempre una práctica cotidiana para los otomíes, ya que desde inicios del siglo XX migraban de un municipio a otro; años más tarde, con la creciente industrialización del país, la migración empezó a orientarse a las grandes ciudades. Sin embargo, como señalan Rivera y Quezada (88), y Fagetti, Rivermar y D’Aubeterre (206), a raíz de la disminución de la importancia de la zona metropolitana de la ciudad de México entre 1970 y 1980 como destino laboral, debido al inicio de la reestructuración económica de corte neoliberal, a la crisis económica de 1982, al sismo de 1985, y a raíz a los estragos que la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio (NAFTA, por sus siglas en inglés) en 1994 causó en el ámbito de la agricultura mexicana, la migración de indígenas hacia los Estados Unidos se intensificó dramáticamente.

Si bien es difícil caracterizar la migración de los otomíes en términos cuantitativos, una cifra que da una idea de la intensidad de esta práctica es la tasa de emigración anual. Para la región del Valle del Mezquital, la tasa de emigración que se tiene registrada hasta el 2012 es de 2.79%, un porcentaje por encima del 1.68% registrado a nivel nacional, lo que coloca a esta región como la novena zona con mayor emigración internacional de México (Schmidt 204). De acuerdo con la información obtenida hasta 2006, los otomíes del Valle del Mezquital que han emigrado a los Estados Unidos se han establecido en Las Vegas, Atlanta, Clearwater e Immokalee (Florida) (Solís y Loret de Mola 113).

El número de otomíes que vive en estas ciudades es difícil de estimar; sin embargo, esto parece estar cambiando con motivo de las modificaciones efectuadas en las categorías censales en Estados Unidos. En efecto, a raíz de los debates sobre cómo facilitar la auto-identificación en los censos, a partir del año 2000 surgió la categoría *Hispanic American Indian*, gracias a lo cual fue posible que los individuos se identificaran como *Hispanic* e *Indigenous* a la vez (Peters 21). En el año 2000, el censo registró una población de poco más de 407,000 *Hispanic American Indians*, la mayor parte de los cuales eran de origen mexicano y guatemalteco, incluyendo mayas, mixtecos, zapotecos, triquis y p'urépecha (Huizar y Cerda 279), una cifra que para el 2011 se triplicó a 1.2 millones (Decker). Para el caso de los migrantes mexicanos en particular, se registró un crecimiento en el número de personas que se identificaban como *Mexican-American Indians*, los cuales sumaban 175,494 individuos en el 2010 (Ojeda). A decir de Campbell (ctd. en Ojeda), esto se debe, entre otros factores, a que los indígenas están se están empezando a dar cuenta de que su cultura es importante y a sentirse orgullosos de ella, tanto en México como en los Estados Unidos.

Quizá este orgullo que está empezando a gestarse entre la población indígena a ambos lados de la frontera explique, en parte, las actitudes ambivalentes de los otomíes hacia la migración. Mientras que para algunos hñähñu la migración ha traído consigo la desvalorización y la consecuente pérdida de la lengua indígena al enfrentarlos con la necesidad de hablar inglés (Rodríguez 9-10, Roque 17), para otros, la migración ha despertado el interés por que sus hijos aprendan el hñähñu al utilizar a la lengua como una herramienta de resistencia lingüística y cultural, y para generar un sentido de pertenencia (Vargas 28). Por esta razón, algunos programas de gobierno destinados a la población indígena consideran que los hijos de migrantes constituyen un sector de la población clave para continuar o interrumpir la transmisión de lenguas y prácticas culturales (Instituto Nacional de Lenguas Indígenas).

Si bien todavía parece haber desacuerdo en el impacto que la migración produce en la lengua hñähñu, sobre lo que sí parece haber un mayor acuerdo es en el efecto que han tenido las políticas que a lo largo de la historia han favorecido el uso del español en todos los ámbitos de la vida pública de México en detrimento de las lenguas indígenas, así como las ideologías que las respaldan. A decir de Flores, en México existe "una ideología monolingüe y monocultural criolla que desprecia la diversidad lingüística y cultural, considerándola un obstáculo para el desarrollo de la nación", la cual se instituyó en México durante la independencia y la revolución mexicana (Flores 77). En efecto, en el siglo XIX los gobernantes estaban convencidos de que el multilingüismo atentaba contra la unidad de los mexicanos, por lo que pensaban que la propagación del español era la única forma de convertir a México en una nación moderna y culturalmente cohesionada (Cifuentes y Moctezuma 196). Por esta razón, una de las prioridades de los programas indigenistas durante sus primeros treinta años

fue acabar con el multilingüismo de la población indígena, para lo cual se crearon agencias educativas que enseñaban español mediante el método de castellanización (Cifuentes y Moctezuma 203). Como consecuencia de estas políticas, el español fue desplazando a las lenguas indígenas y se fueron generando actitudes de desprecio y discriminación hacia las mismas, tanto por parte de los no indígenas como de los propios indígenas.

Para el caso de los otomíes, el desplazamiento de las lenguas indígenas a manos del español ha sido documentado por varios estudios etnográficos como el de Roque, en 2012, y el de Vargas en 2011. Ambas investigadoras coinciden en que el español, a raíz de haber adquirido una fuerte connotación de desarrollo y prestigio social, ha ido sustituyendo funciones y usos que antes desempeñaba el hñähñu (Roque 18; Vargas 20). Este proceso también ha sido observado en otras comunidades otomíes, como es el caso de Santiago Mexquititlán en Querétaro (Hekking 222). En cuanto al desarrollo de actitudes negativas hacia la lengua otomí, este ha sido ampliamente documentado por Wright en su análisis de los estereotipos negativos sobre los otomíes en las fuentes escritas por españoles, mestizos e incluso por los nahuas desde la Conquista hasta tiempos recientes ("El pueblo otomí").

Si bien es cierto que a lo largo de la historia de México el exterminio de las lenguas indígenas y sus hablantes ha coexistido con esfuerzos orientados a su conservación (como fue el caso de las órdenes de frailes mendicantes que intervinieron en la misión de recuperación de las lenguas indígenas mexicanas durante la colonia), lo cierto es que las acciones que han provocado la desaparición y el desplazamiento de las lenguas indígenas mexicanas a lo largo de la historia han tenido un mayor impacto que las que han estado orientadas a su conservación y desarrollo. Por esta razón, actualmente todas las lenguas indígenas en México se enfrentan, en distintos grados, con el riesgo de desaparecer. En este sentido, según Ordorica et al., el otomí está clasificado como el quinto grupo etnolingüístico en proceso de extinción acelerada, con una población de 526 876 y solamente 239 061 hablantes del otomí registrados en el año 2005 (Ordorica et al. 128). Si bien las variantes del otomí muestran diferentes grados de riesgo de desaparición,⁸ la lengua en su conjunto está en evidente peligro de desaparecer. Ante el riesgo de desaparición que enfrentan las lenguas indígenas en general, y el otomí y sus variantes en particular, se han puesto en marcha una serie de iniciativas de revitalización desde los ámbitos gubernamental y no gubernamental, las cuales se describen brevemente a continuación.

Acciones para revitalizar las lenguas indígenas en el México contemporáneo

Las iniciativas de revitalización de las lenguas indígenas en México experimentaron un auge durante la primera década del siglo XXI, gracias tanto a la modificación del segundo artículo de la Constitución mexicana en el año 2001 para reconocer oficialmente la composición pluricultural del país sustentada en sus pueblos indígenas, como a la promulgación de la Ley General de los Derechos Lingüísticos de los Pueblos Indígenas (LGDPLI) en el 2003. A raíz de estas reformas se crearon una

⁸ Cuatro de las variantes del otomí están en "muy alto riesgo de desaparición" (otomí de Tilapa o del sur, otomí del oeste, otomí de Ixtenco, otomí del oeste del Valle del Mezquital), una variante del otomí está en "alto riesgo de desaparición" (otomí del centro), una variante del otomí está en "mediano riesgo de desaparición" (otomí del Valle del Mezquital) y tres variantes del otomí están en "riesgo no inmediato de desaparición" (otomí del noroeste, otomí bajo del noroeste, otomí de la Sierra) (Osorio y Zamora).

serie de programas e institutos gubernamentales orientados a revitalizar las lenguas indígenas de México, el más importante de los cuales fue el Instituto Nacional de Lenguas Indígenas (INALI) y su Programa de Revitalización, Fortalecimiento y Desarrollo de las Lenguas Indígenas Nacionales 2008-2012 (PINALI). Si bien estas acciones fueron un paso importante en los esfuerzos orientados a la conservación y la revitalización de las lenguas indígenas mexicanas, a poco más de una década de la promulgación de la LGDLPI y de la creación del INALI, “la gestión efectiva de los derechos de plurilingüismo mexicano dista mucho de ser una realidad” debido a que “se carece del personal y las condiciones negativas prevalecen para el uso de las lenguas mexicanas en la vida pública” (Flores 77).

Esta situación es particularmente evidente en el caso de la traducción, cuyo papel se ha limitado casi exclusivamente al ámbito de la administración y la procuración de justicia, dejando de lado otros campos como el de la educación y el de la salud. Así, se ha puesto especial énfasis en la formación y acreditación de intérpretes, en particular a través del Padrón Nacional de Intérpretes y Traductores en Lenguas Indígenas (PANITLI), el cual fue establecido en el 2008. Sin embargo, el Programa de Revitalización, Fortalecimiento y Desarrollo de las Lenguas Indígenas Nacionales (PINALI) reconoce que, debido a que no hay un presupuesto para las labores de interpretación y traducción en lenguas indígenas, estas no cuentan con una profesionalización adecuada y la mayoría de las personas que se dedican a ello lo hacen por compromiso social. De igual forma, el PINALI señala que las instituciones públicas en general carecen de recursos humanos capacitados para brindar una atención pertinente en términos culturales y lingüísticos a la población indígena (“Programa de Revitalización, Fortalecimiento y Desarrollo” 41). Por esta razón, el Programa Institucional del Instituto Nacional de Lenguas Indígenas (PROINALI 2014-2018) se ha planteado como objetivo “profesionalizar intérpretes, traductores y demás agentes en el ámbito de justicia, salud, educación y desarrollo social, en lenguas indígenas” (“Programa Institucional del Instituto Nacional de Lenguas Indígenas”).

Para llevar a cabo estas acciones se considera “urgente documentar las lenguas indígenas en peligro de desaparición y el desarrollo de acuerdos sobre las normas de escritura” (“Programa Institucional del Instituto Nacional de Lenguas Indígenas”). En este sentido, a pesar de que los primeros intentos de escritura en hñähñu utilizando grafías del alfabeto latino empezaron a llevarse a cabo desde el siglo XVI (Vargas 66), en la época actual todavía se llevan a cabo talleres para establecer normas de escritura válidas para toda el área en donde se habla esta lengua (Dirección General de Educación Indígena 3).

Además de la formación de intérpretes y traductores, otras iniciativas gubernamentales se han dedicado a elaborar materiales escritos en lenguas indígenas. Hasta el momento, gran parte de los textos traducidos a lenguas indígenas han sido textos oficiales y simbólicos como decretos, leyes y reglamentos, tales como la Constitución política, la LGDLPI y el Himno Nacional. En este sentido, la única variante del otomí a la que ha sido traducida la Constitución política hasta el momento es, de acuerdo al INALI, la “variante del centro”, con la colaboración de la Universidad del Estado de México⁹ (“Traducción de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos”). La intención detrás de la traducción de textos oficiales ha sido interpretada de distintas maneras. Por un lado, desde el ámbito gubernamental, y en

⁹ La lista completa de las lenguas indígenas a las que ha sido traducida la Constitución política puede consultarse en el sitio web del INALI.

palabras del director del INALI, la traducción de la Constitución a las lenguas indígenas "es una estrategia para abatir los niveles de analfabetismo" (Excélsior). Por otro lado, desde la academia, esta traducción "corresponde y reproduce ideologías nacionalistas (chauvinistas), con todo su halo paternal-corporativista e incluso racista, que apuesta por la cooptación de los indígenas a los intereses del estado" (Flores 78).

Otro tipo de materiales traducidos a lenguas indígenas producidos desde el ámbito gubernamental son los materiales que buscan promover el enfoque intercultural bilingüe en el sistema de educación pública mexicano.¹⁰ A la par de este tipo de materiales traducidos al hñähñu, existen diccionarios y vocabularios hñähñu-español, español-hñähñu (incluso un vocabulario técnico), algunos editados por el Instituto Lingüístico de Verano y otros por la Academia de la Cultura Hñähñu. La Academia de la Cultura Hñähñu es una dependencia de la Secretaría de Educación Pública creada en 1982 para promover la conservación y el uso de la lengua hñähñu; entre otras labores, brinda asesoría técnica y pedagógica a los maestros bilingües, ha participado en la elaboración de libros de texto bilingües (distribuidos por la Secretaría de Educación Pública), produce cuentos, materiales audiovisuales y traducciones del español al hñähñu ("Academia de la Lengua Hñähñu"). Otras traducciones a la lengua hñähñu han sido de textos religiosos como salmos y el nuevo testamento, a cargo de la Liga del Sembrador, S.C., la Liga Bíblica y la Sociedad Bíblica de México (Hernández, Victoria y Sinclair xi).

Además de la traducción de textos oficiales, didácticos y religiosos también se han traducido algunos textos literarios a la lengua hñähñu, como parte de las acciones para revitalizar la lengua. Ejemplo de ello son las traducciones producidas por Raymundo Isidro Alavez, el traductor otomí de *Ndada Hongahogam'ui*: El principito (publicado por el Liceo Franco Mexicano y el Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos en 2012), dos obras de escritores mexicanos *El llano en llamas* (de Juan Rulfo, FESP, UNAM 2013) y *Aura* (de Carlos Fuentes, FESP, UNAM 2014), y la crónica *La visión de los vencidos* (del historiador Miguel León Portilla, UNAM, 2009).

La traducción de *El principito* suscitó un debate en torno a la utilidad e importancia de la traducción de obras literarias clásicas a lenguas indígenas. Así, mientras Kugel afirmaba que esta traducción era importante para el hñähñu "porque nos muestra que puede expresar cualquier idea" y "al ser una lectura tan bonita y agradable, muchos jóvenes que ya no leen en su propia lengua se animarán a volver a hacerlo", Carballo se preguntaban si "no sería más necesario para el país que se publicaran libros de creadores en lenguas indígenas y darlos a conocer masivamente" para "saber que están diciendo los pueblos indígenas y sus integrantes" y evitar que se olviden las lenguas indígenas ("El principito en hñähñu").

En realidad, los fondos destinados al fomento de la producción de materiales en lenguas indígenas parecen no hacer una distinción entre la traducción de textos a lenguas indígenas y la escritura de textos directamente en estas lenguas, pues lo importante parece ser estimular la lectura y la escritura de las lenguas indígenas. Este es el caso del Reconocimiento a la Escritura en Lengua Hñähñu, Jñatrjo, Náhuatl y P'urhépecha, una convocatoria anual que da continuidad al Concurso Regional de Cuento en Lenguas Indígenas creado en 1997. El propósito de esta convocatoria es

¹⁰ Este tipo de textos forma parte de mi proyecto de investigación doctoral titulado "Translation and the Production of Educational Materials in the Context of Intercultural Bilingual Education in Contemporary Mexico (2003-2014). Hasta el momento, en el marco de este proyecto, solamente se tienen registradas dos traducciones de materiales "interculturales y bilingües" a la lengua hñähñu.

“fomentar la creatividad literaria y estimular la lectura y la escritura de las lenguas indígenas en los estados de Michoacán, Hidalgo, Querétaro y Estado de México” (“Reconocimiento a la creación literaria”). Esta convocatoria fue una de las instancias que proporcionó parte de los fondos que financiaron la publicación de la versión trilingüe de *Ndada Hongahogam'ui*, una obra que no fue escrita directamente en una lengua indígena, sino producto de una traducción.

Sin embargo, si bien no cabe duda de que el apoyo a publicaciones como la versión trilingüe resulta útil para la revitalización de las lenguas indígenas mexicanas, el financiamiento proporcionado por el gobierno todavía es muy limitado. Haciendo eco de la situación de los traductores e intérpretes en lenguas indígenas en el ámbito de la procuración de justicia mencionada líneas arriba, donde el compromiso social parece ocupar el lugar de un trabajo remunerado, los traductores y el ilustrador de *Ndada Hongahogam'ui* no recibieron un pago en efectivo por su trabajo. En efecto, quienes participaron en el proyecto editorial “trabajaron motivados por su amor a la cultura otomí” y solamente recibieron un pago en especie, bajo la forma de ejemplares del libro (Wright).

El compromiso de los participantes en el proyecto editorial de *Ndada Hongahogam'ui* con la revitalización de la lengua hñähñu se ve reflejado en el esfuerzo por revertir, al menos simbólicamente, el proceso de dominación que han experimentado las lenguas indígenas en México por más de 500 años. En este esfuerzo, que se manifiesta claramente en el plano textual, la traducción desempeña un papel fundamental, como veremos enseguida.

La traducción y la versión trilingüe de *Ndada Hongahogam'ui*

Ndada Hongahogam'ui pa ya bätsi. Don Quijote para los niños. Don Quijote for children es un producto editorial que no entra fácilmente en las categorías que se utilizan comúnmente en los estudios traductológicos para hablar de su(s) objeto(s) de estudio. Por lo general, una “traducción” es definida como un producto monolingüe que resulta de sustituir un texto escrito en una lengua por otro texto en una lengua distinta para beneficio de un lector monolingüe. Por esta razón, “las traducciones no están pensadas para leerse lado a lado con sus originales”, con la posible excepción de lo que ocurre en un salón de clases (Grutman 182). Por otra parte, los “textos multilingües”, un objeto que también entra en la esfera de interés de los traductólogos, son textos donde coexisten dos o más lenguas. En principio, “los textos pueden dar igual peso a esas lenguas o solamente añadir una pizca liberal de lenguas extranjeras a una lengua dominante claramente identificada como su eje central”, lo cual suele ser lo más común (Grutman 183). Si bien en ocasiones se incluyen traducciones en los textos multilingües, estas no están pensadas para reemplazar la lengua en la que está escrita el texto en su mayoría, por lo que siempre hay una lengua que predomina con respecto a las demás.

Por su parte, *Ndada Hongahogam'ui* está compuesto por tres traducciones: una traducción intralingüística (entre el español del Siglo de Oro y el español de México) y dos traducciones interlingüísticas (entre el español y el otomí, y entre el español y el inglés). En los tres casos, se podría decir que las traducciones reemplazan a un texto por otro pero, a diferencia de la definición de traducción proporcionada líneas arriba, están pensadas para leerse unas al lado de las otras y, en principio, están dirigidas a un lector que tiene una competencia lingüística en más de una lengua. Por otra parte,

en la versión trilingüe coexisten tres lenguas dentro de un mismo texto, y se puede decir que, en un cierto nivel, las tres tienen un mismo peso porque las tres expresan el mismo contenido (tanto en los componentes paratextuales como en los textuales), al ser el otomí y el inglés traducciones del texto en español. Por estas razones, el *Don Quijote* trilingüe es una obra que, si bien tiene características de una traducción y de un texto multilingüe, no puede reducirse a una u otra categoría. A pesar de ello, la versión trilingüe es un objeto de estudio interesante desde el punto de vista de los estudios traductológicos en tanto que permite demostrar, como se ha hecho con otros textos (incluso con otra versión del *Quijote*, la versión en espanglish, todavía más reducida que la que nos ocupa), que la función de la traducción no es únicamente reemplazar un texto por otro en beneficio de un lector monolingüe.

Así, Grutman (182) afirma que, cuando se decide traducir o retraducir un texto relevante en términos literarios y culturales, como es el caso del *Quijote*, la función de la traducción no se limita a comunicar únicamente información de manera inequívoca, sino que se utiliza para "transmitir un conjunto de presupuestos sociales distinto" (Denison ctd. en Grutman 182). Un ejemplo de ello es la versión al espanglish de unas cuantas líneas del *Don Quijote* de Cervantes, producida por el *Mexican-American* Ilan Stavans en el 2003. A decir de Grutman (183), Stavans no tenía la intención de que su traducción reemplazara al texto original, sino que constituyera una prueba de las posibilidades estilísticas y literarias que podía ofrecer el espanglish. Al igual que el *Quijote* de Stavans, el *Quijote* trilingüe de Valdivia, Isidro y Wright, también es un ejemplo donde la traducción tiene una función que va más allá de sustituir un texto por otro. A pesar de ello, al ser los textos en otomí y el inglés traducciones íntegras del texto de partida escrito en español (producto, a su vez, de una traducción interlingüística), la función de reemplazar un texto por otro sigue vigente. Al darle la oportunidad al otomí de demostrar que es capaz de expresar el contenido de un ícono de la literatura española en sus propios términos y con sus propios recursos estilísticos y estéticos, la traducción funge como una herramienta didáctica al servicio de la revitalización de la lengua.

Como mencionamos líneas arriba, en los textos multilingües cuando la traducción acompaña a los elementos escritos en lengua extranjera, su función no es la de reproducir todo lo que se dice en la lengua de partida. Por esta razón, puede decirse que en este tipo de textos hay una lengua que es la "dominante" (en el sentido de que la mayor parte del contenido del texto está escrito en esa lengua). También mencionábamos que, en un sentido, en la versión trilingüe *Ndada Hongahogam'ui* no hay una lengua que es la "dominante", pues las tres lenguas reproducen exactamente el mismo contenido. Sin embargo, en otro sentido, sí se puede argumentar que hay una lengua que está pensada para ser la lengua dominante, no tanto por que haya una mayor cantidad de texto escrita en ella, sino por el tratamiento que recibe en términos de tipografía, espacio y orden de aparición.

En efecto, el texto traducido al otomí, una lengua que presenta uno de los índices de pérdida acelerada más altos de México, ocupa un lugar privilegiado en la edición trilingüe. En la cubierta del libro, el título en hñähñu "NDADA HONGAGHOGAM'UI PA YA BĀTSI" es el único de los tres títulos que aparece en letras mayúsculas y en una tipografía más grande que los títulos en español e inglés (en ese orden). En la contracubierta aparece una breve descripción del libro resumido en un párrafo en cada lengua; nuevamente, el hñähñu aparece primero, seguido del español y, posteriormente del inglés. Este mismo orden se encuentra en las dos solapas, las

cuales dan una breve semblanza con fotografía del traductor al hñähñu (la primera) y del ilustrador de la obra (la segunda), ambos otomíes. Llama la atención que no hay una semblanza del traductor de la versión en inglés y principal impulsor del proyecto editorial, lo cual probablemente es parte de este esfuerzo por otorgarle un lugar privilegiado a la lengua y la cultura otomí. Al interior del libro es notable el esfuerzo de poner en relevancia a la lengua indígena, dejando siempre que el contenido en esta lengua ocupe una sola página, mientras que el español y el inglés siempre se colocan lado a lado en una misma hoja. El contenido en lengua otomí no aparece completamente solo, sino que casi siempre está acompañado por una de las treinta bellas ilustraciones en pencas de maguey del artista otomí Romo Martín. Así, a decir de Wright en entrevista para la Universidad de Guanajuato, los iconos de la obra de Cervantes quedan “otomizados” en una misma unidad estética donde se junta el arte literario (la traducción de Cervantes) y el arte plástico otomí (Entrevista con David Charles Wright Carr).

En este sentido, la versión de Valdivia se tradujo al hñähñu para “contribuir, desde el campo de la creación estética, al proceso de la inserción de los indígenas en la sociedad global, en sus propios términos, y al rescate y la reivindicación de su cultura” (Wright y Ramírez 6). Tanto el artista que ilustró la obra (José Luis Romo) como el traductor al hñähñu (Raymundo Isidro Alavez), coinciden en que este tipo de obras puede incentivar la conservación de las lenguas indígenas en general y de la lengua otomí en particular (Benítez). Las reflexiones de Isidro en torno a la importancia de traducción de obras literarias al hñähñu para preservar y revitalizar la lengua se exponen de forma más detallada en su artículo “La importancia de traducir a la lengua hñähñu”. En dicho artículo, el traductor afirma que sus traducciones al hñähñu buscan contribuir a una “pluralidad lingüística y a una multiculturalidad que podría perderse debido al avance de la globalización” incorporando nuevas palabras al reducido vocabulario del hñähñu. En efecto, para el traductor “el Hñähñu u Otomí lo mismo que otra lengua u idioma, en sus formas hablada y escrita es un agente elemental de la cultura, que le sirve para su propia preservación” (Isidro 388-389).

A partir de la posición privilegiada que se le da a la lengua y la cultura otomí en el texto, y al darle la oportunidad a la lengua indígena de expresar con sus propios recursos y en sus propios términos parte de la riqueza cultural y lingüística de la obra cervantina, se revierte, al menos en el plano simbólico, la subordinación a la que las lenguas indígenas han estado sujetas a manos del español. De esta forma, la traducción ayuda a romper un monólogo de dominación que duró más de 500 años y da paso a un diálogo que, si bien originalmente se contempló para fluir entre dos vías (el español y el otomí), a raíz de la insistencia de los miembros otomíes del equipo de trabajo, ahora incluye una tercera lengua: el inglés. De esta manera, gracias a la traducción al inglés, se reconoce la existencia de niños y jóvenes otomíes que emigran a los Estados Unidos y se les da la oportunidad de acercarse de forma didáctica a la lectura de una obra literaria que siempre estuvo al alcance en la lengua de los niños y jóvenes no indígenas hispanoparlantes. En este sentido, la traducción al inglés no se incluyó por el valor intrínseco de la lengua franca por excelencia, sino para que aquellos niños otomíes que crecen en los Estados Unidos en familias que no hablan el otomí pero se identifican como *Mexican American Indians* puedan acercarse de forma didáctica a la lengua de sus antepasados y, quizá, interesarse por aprenderla.

Conclusión

Ndada Hongahogam'ui pa ya bātsi. Don Quijote para los niños. Don Quijote for children es una edición muy significativa, ya que contiene la primera traducción publicada del *Quijote*, si bien adaptado y abreviado, en una lengua indígena de México. Como hemos visto, el hecho de que tuvieran que pasar más de 400 años desde que una edición del *Quijote* llegó a México¹¹ y más de 130 desde que se editó la obra cervantina en este país¹² para que niños y jóvenes indígenas otomíes pudieran leer parte de la obra cervantina en su lengua está estrechamente ligado a la historia de conquista, colonización, asimilación, desplazamiento y, en épocas más recientes, de revitalización de las lenguas indígenas en México. En esta historia no hay que olvidar que ha sido gracias a la voluntad de los propios pueblos indígenas, a la presión de organismos internacionales, a la labor comprometida de académicos y miembros de organizaciones no gubernamentales, que el gobierno mexicano, a partir del reconocimiento oficial de los derechos lingüísticos de los pueblos indígenas a principios del siglo XXI, ha puesto en marcha iniciativas orientadas a revitalizar las lenguas indígenas que todavía se hablan en México.

Una de estas iniciativas ha sido el apoyo a publicaciones como *Ndada Hongahogam'ui*. Si bien dicho apoyo todavía dista mucho de reflejarse en un pago justo a la labor de quienes participan en proyectos como este, es innegable el papel fundamental de dicha labor en la revitalización de las lenguas indígenas como el hñähñu, en particular la de los traductores. En efecto, la traducción en este contexto permite romper el monólogo de la lengua española que imperó en las voces y plumas de hablantes, escritores y traductores en México durante los últimos 500 años. De igual forma, la traducción permite ir más allá de la tradicional relación dicotómica entre el español y las lenguas indígenas mexicanas, no sólo al revertir el papel dominante del español a favor del otomí, sino al visibilizar la nueva configuración lingüística que se ha ido gestando entre las lenguas indígenas y el inglés. A partir de esta nueva configuración se producen nuevos diálogos que dan testimonio de que el mundo otomí ya no es solamente bilingüe. En la versión trilingüe de *Ndada Hongahogam'ui*, una vez más gracias a la traducción, Don Quijote se ha convertido en *Ndada Hongahogam'ui*, “el señor que busca la armonía”, un ciudadano más del mundo internacional y plurilingüe en el que habitan los otomíes en la actualidad.

Referencias

- Academia de la lengua hñähñu. *Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas*. Web. 28 sep. 2015.
- Askenazi, Albert. Entrevista personal 29 jun. 2015.
- Benitez, Rocío. “Aventuras de Don Quijote al otomí.” *El Universal*. 1 abr. 2015. Web. 27 sep. 2015.
- Cifuentes, Bárbara, y José Luis Moctezuma. “The Mexican Indigenous Languages and the National Censuses: 1970-2000.” *Mexican Indigenous Languages at the Dawn*

¹¹ La primera edición del *Quijote* llegó a México en 1608. (Heliodoro)

¹² México fue el primer país hispanoamericano que hizo la primera edición del *Quijote*, en 1833. (“El «Quijote» en México”)

- of the 21st Century*. Ed. Margarita Hidalgo. Berlin: Mouton de Gruyter, 2006. 191-245. Impreso.
- Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas. *Otomíes*. n.d. Web. 10 oct. 2015.
- Decker, Geoffrey. "Hispanics Identifying Themselves as Indians." *The New York Times*. The New York Times Company, 3 jul. 2011. Web. 12 oct. 2015.
- Dirección General de Educación Indígena. *Njaua Nt'ot'i ra Hñähñu. Normas ortográficas para la escritura de la lengua hñähñu. Guanajuato, Hidalgo, Estado de México, Puebla, Querétaro, Tlaxcala, Michoacán y Veracruz*. México: DGEI, 2008. Web. 28 sep. 2015.
- "El principito en hñähñu." *Círculo de traductores*. n.p., 25 oct. 2012. Web. 26 sep. 2015.
- "Entrevista con David Charles Wright Carr". *Informativo UG Comunica* 37. 4 jun. 2015. Web. 17 oct. 2015.
- Excélsior. "La Silla de Excélsior: quieren plan para revitalizar lenguas locales." *Excélsior*. n.p., 19 feb. 2013. Web. 28 sep. 2015.
- Fagetti, Antonella, María Leticia Rivermar y María Eugenia D'Aubeterre. "Migración transnacional y medicina tradicional. Otomíes de San Pablito, Pahuatlán, Puebla en Carolina del Norte." *Anales de Antropología* 46 (2012): 203-24. Web. 15 oct. 2015.
- Flores Farfán, José Antonio. "En torno a la política y planeación lingüísticas en el contexto latinoamericano." *Linguapax Review* 6 (2010): 76-87. Web. 16 oct. 2015.
- Ford, Jeremiah D. M., y Ruth Lansing. *Cervantes. A Tentative Bibliography of His Works and of the Biographical and Critical Material Concerning Him*. Cambridge: Harvard University, 1931. Impreso.
- Grutman, Ranier. "Multilingualism." *Routledge Encyclopedia of Translation Studies*. Eds. Mona Baker y Gabriela Saldana. London & New York: Routledge, 2009. 182-86. Impreso.
- "Guanajuato, Capital Cervantina de América." *Proceso*, 5 mar. 2005. Web. 10 oct. 2015.
- "Guanajuato, meca cultural". *Visit Mexico*. n.p., n.d. Web. 10 oct. 2015.
- Hekking, Ewald. "Desplazamiento, pérdida y perspectivas para la revitalización del hñähñu." *Estudios de cultura otopame* 3 (2002): 221-48. Web. 13 oct. 2015.
- Heliodoro Valle, Rafael. "¿Cuándo llegó a México Don Quijote?" *Centro Virtual Cervantes*. n.p., n.d. Web. 27 sep. 2015.
- Hernández Cruz, Luis, Moisés Victoria Torquemada y Donaldo Sinclair Crawford. *Diccionario del hñähñu (otomí) del Valle del Mezquital, Estado de Hidalgo*. México: Instituto Lingüístico de Verano, 2010. Web. 27 sep. 2015.
- Huizar Murillo, Javier e Isidro Cerda. "Indigenous Mexican Migrants in the 2000 U.S. Census: 'Hispanic American Indians.'" *Indigenous Mexican Migrants in the United States*. Eds. Jonathan Fox y Gaspar Rivera-Salgado. California: Center for U.S.-Mexican Studies y Center for Comparative Immigration Studies, University of California, San Diego, 2014. 279-302. Impreso.
- Isidro Alavez, Raymundo. "La importancia de traducir a la lengua hñähñu." *Memorias del XI Encuentro Nacional de Estudios en Lenguas*. Tlaxcala: Universidad Autónoma de Tlaxcala, 2010. 382-390. Impreso.

- Instituto Nacional de Lenguas Indígenas. "Programa Institucional del Instituto Nacional de Lenguas Indígenas PROINALI 2014-2018." *Diario Oficial de la Federación*. n.p., 13 may. 2014. Web. 15 oct. 2015.
- Lenaghan, Patrick. "Retrátame el que quisiere pero no me maltrate. Un recorrido por la historia de la ilustración gráfica del Quijote." *Modelos de representación en las ediciones de los siglos XVII a XIX*. Eds. Patrick Lenaghan, Javier Blas y José Manuel Matilla. Madrid: The Hispanic Society of America, Museo Nacional del Prado, Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, Calcografía Nacional, 2013. 15-43. Impreso.
- "Lenguas indígenas." *Gobierno del Estado de Hidalgo*. n.p., 12 dic. 2013. Web. 10 oct. 2015.
- "Lenguas indígenas en México y hablantes (de 5 años y más) al 2010." *Cuéntame INEGI*. INEGI, n.d. Web. 30 sep. 2015.
- Mukherjee, Arun, Alok Mukherjee y Barbara Godard. "Translating Minoritized Cultures: Issues of Caste, Class and Gender." *Postcolonial Text* 2.3 (2006): 1-23. Web. 23 oct. 2015.
- Oficina de Turismo de El Toboso. Entrevista personal. 16oct. 2015.
- Ojeda, Esmeralda. "Mexican-American Indians now make up the fourth largest tribal group in the United States." *Newspapertree*. n.p., 24 oct. 2013. Web. 12 oct. 2015.
- Ordorica, Manuel, et al. "El índice de reemplazo etnolingüístico entre la población indígena de México." *Desacatos* (2009): 123-40. Impreso.
- Osorio Embriz, Arnulfo, y Óscar Zamora Alarcón. *Lenguas indígenas nacionales en riesgo de desaparición: Variantes lingüísticas por grado de riesgo*. México: INALI, 2012. Impreso.
- Peters, Simon. "Maintaining Indigenous Mexican Languages in Oregon, a Preliminary Assessment." Honors Thesis. Portland State University. 2014. Web. 11 oct. 2015.
- "Programa Institucional del Instituto Nacional de Lenguas Indígenas PROINALI 2014-2018." *Diario Oficial de la Federación*. n.p., 13 may. 2015. Web. 29 sep. 2015.
- "Programa de Revitalización, Fortalecimiento y Desarrollo de las Lenguas Indígenas Nacionales 2008-2012. PINALI." *Instituto Nacional de Lenguas Indígenas*. n.p., 2009. Web. 29 sep. 2015.
- "Quijotes por el mundo." *Instituto Cervantes*. n.p., n.d. Web. 10 oct. 2015.
- "Reconocimiento a la Creación Literaria Tradicional en Purépecha, Jñatrjo, Hñähñu y Náhuatl." *Sistema de Información Cultural*. n.p., 8 ene 2014. Web. 27 sep. 2015.
- Rivera Garay, María Guadalupe y María Félix Quezada Ramírez. "El Valle del Mezquital, estado de Hidalgo. Itinerario, balances y paradojas de la migración internacional de una región de México hacia Estados Unidos." *Trace* 60 (2011): 85-101. Web. 2 oct. 2015.
- Rodríguez Álvarez, Olga Lucía. *Migración y remesas en una comunidad indígena otomí del Estado de Hidalgo. Primer coloquio internacional. Migración y Desarrollo: transnacionalismo y nuevas perspectivas de integración. Octubre 23-25, 2003. Zacatecas*. n.p., n.d. Impreso.
- Roque Corona, Adriana. *Importancia de la recuperación de la numeración en la revitalización lingüística del hñahñu (México)*. *Symposium on Teaching and Learning Indigenous Languages of Latin America. Octubre 30-noviembre 2, 2011. University of Notre Dame*. Indiana: Kellogg Institute for International Studies, 2012. Impreso.

- Schmit, Ella. "Citizenship from below: Hñähñu heritage in a transnational world." *Latino Studies* 10.1 (2012): 196-219. Web. 2 oct. 2015.
- Solís Lizama, Mirian y Patricia Fortuny Loret de Mola. "Otomíes hidalguenses y mayas yucatecos. Nuevas caras de la migración indígena y viejas formas de organización." *Migraciones Internacionales* 5.4 (2010): 101-38. Web. 2 oct. 2015.
- "Traducción de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos (CPEUM) a lenguas indígenas." *INALI*. n.p., n.d. Web. 29 sep. 2015.
- Valdivia, Benjamín. Entrevista personal. 27 jun. 2015.
- Vargas García, Itzel. "Actitudes lingüísticas hacia el hñähñu en la comunidad 'El Boxo', Valle del Mezquital, Hidalgo: hacia una revitalización lingüística y cultural." Tesis de licenciatura. Escuela Nacional de Antropología e Historia, 2011. Impreso.
- Wright Carr, David Charles. Entrevista personal. 16 oct. 2015.
- . "Precisiones sobre el término 'otomí'." *Arqueología Mexicana* 13.73 (2005): 19. Web. 3 oct. 2015.
- . "El pueblo otomí: el pasado acumulado en el presente." Conferencia magistral presentada en el Foro Internacional de Multiculturalidad Campus Celaya-Salvatierra Universidad de Guanajuato, 21 de mayo de 2010. Versión actualizada, 16 de febrero de 2012. Web. 15 oct. 2015.
- . "Ra hyokak'oihmi dega u'ada: El creador de máscaras de maguey." *Arteconciencia* 7.4 (2014): 62-76. Web. 3 oct. 2015.
- Wright Carr, David Charles y Luz Adriana Ramírez Nieto, eds. *Ndada Hongahogam'ui pa ya bātsi. Don Quijote para los niños. Don Quijote for children. Edición trilingüe otomí-español-inglés*. Guanajuato: Gobierno del Estado de Guanajuato, 2015. Impreso.